

# Perspectivas

Aprendí a confiar  
en la providencia  
de Dios

Entrevista  
realizada por:  
Roberto Tomichá, OFM  
Conv., ETAP

Un religioso  
ecuatoriano en medio  
del pueblo Shuar,  
Juan de la Cruz  
Rivadeneira, SDB

Se habla mucho de que la Vida Religiosa necesita testigos del Reinado de Dios, varones y mujeres profundamente comprometidos/as con el evangelio, que donan cada instante de su propia vida para hacer realidad un “nuevo mundo posible”, de mayor justicia, armonía, encuentro, diálogo..., amor. La VR está llamada a re-encontrarse consigo misma en los “nuevos escenarios” actuales, a recuperar la sabiduría originaria de su diversificado carisma fundante, que se expresa y plasma en la variedad de congregaciones e institutos existentes.

Para ello, siguiendo las actitudes del mismo Jesús de Nazaret, se requiere una escucha atenta del Espíritu, dejarse interpelar por las/os otras/os, asumir un proceso de conversión permanente. En definitiva, dejarnos nuevamente “encantar” por la entrega, la pasión, la belleza de una vocación-misión que se realiza en la sencillez cotidiana, en la confianza providente, en el trabajo comunitario, en la alegría contagiosa, en la gratuidad del amor.

¿Quiénes nos ayudarán a re-encantarnos, a re-apasionarnos? ¡Sin duda, los denominados “sujetos emergentes”! Desde un encuentro profundo con ellos/as la VR re-encontrará su razón de ser. Y no es necesario ir lejos, o buscar afuera las experiencias que ya se viven en el interior de la VR. El religioso salesiano Juan de la Cruz Rivadeneira nos transmite su experiencia de muchos años de vida en la Amazonía ecuatoriana, compartiendo los gozos y las esperanzas del pueblo Shuar. Que la experiencia de un hermano nuestro nos pueda ayudar a crecer en autenticidad evangélica.

### **1.- ¿Cómo te llamas, cuántos años tienes y a qué congregación perteneces?**

Soy Juan de la Cruz Rivadeneira Palacios, con 64 años de vida. Nací en Macas, Provincia Morona Santiago, Amazonía ecuatoriana. De pequeño sólo conocí a los Religiosos salesianos, pues eran los únicos en toda la región. A los 15 años salí de mi tierra rumbo al aspirantado en Cuenca. Cumplí 30 años de sacerdocio y 44 de profesión religiosa como Salesiano de Don Bosco (SDB).

### **2. - ¿Qué es lo que más te atrae y te gusta del carisma salesiano?**

La vida salesiana es sencilla, cercana al pueblo, con la espiritualidad alegre de Don Bosco y la protección maternal de la Virgen María. Los primeros misioneros europeos, sobre todo italianos, que llegaron a la Amazonia se entregaron totalmente y se adaptaron a la vida del pueblo Shuar y de los campesinos pobres que venían en busca de tierra fértil para la vida. Cada base misionera se estableció para atender a la niñez y juventud

con programas escolares que han ido creciendo desde la alfabetización hasta llegar a la universidad. Además, se preocuparon de todas las necesidades que surgían: viabilidad, comunicación, salud, derechos de los pueblos.

### **3.- ¿Qué alegrías y dificultades has vivido como religioso?**

Siempre he vivido en casas muy sencillas, en sectores populares, con niños y jóvenes pobres. Mi ordenación sacerdotal hace 30 años fue en un pueblo campesino después de tres años de terminada la teología porque pensaba que los estudios teológicos universitarios no eran suficientes para la preparación al sacerdocio sino que era necesario la experiencia de la fe del pueblo.

He pasado por diversos lugares de la vasta geografía Shuar y del Vicariato de Méndez, siempre en la tarea pastoral itinerante, visitando comunidades dispersas por la selva, desde lugares de fácil acceso a otros más difíciles, a pie o en canoa. He acompañado a la población en zonas donde la población ha tenido que hacer resistencia a la amenaza de compañías

petroleras, mineras y de socio bosque que intentan adueñarse de su territorio. Como las comunidades están dispersas por la selva, tengo que pasar días y hasta semanas fuera del horario normal de la comunidad religiosa.

Me preocupa que a nivel del Vicariato y de los salesianos, esta labor ha sido la cenicienta de la pastoral frente a la actividad escolar y de internados que han tenido prioridad. La itinerancia tiene que ver básicamente con la organización del pueblo Shuar y uno acompaña este caminar animando los procesos educativos, organizativos, la defensa del territorio y la atención religiosa. Allí no tenemos nada propio sino que somos parte de la comunidad.

### **4.- ¿Cómo ves el presente y el futuro de tu congregación y de la VR en general?**

En este Vicariato amazónico y de los salesianos hemos reducido nuestra creatividad y nuestra presencia pastoral y educativa en el pueblo Shuar. Hubo un largo periodo de expansión geográfica por todo el territorio Shuar desde 1893 hasta 1970. Luego vino un

espacio fecundo de inculturación pastoral. Pero desde 1990 se da un creciente alejamiento de los salesianos y el pueblo Shuar que nos ha debilitado mutuamente. Ellos en su impulso organizativo y los misioneros en la propuesta pastoral. Un motivo es la invasión de compañías petroleras, mineras, hidroeléctricas que vieron en esta alianza armoniosa una barrera infranqueable para sus propósitos. Divide y vencerás. Por otro lado, la llegada de nuevos misioneros, salesianos y diocesanos ecuatorianos que no logramos hacer los procesos de inculturación y fortalecer el camino emprendido por los primeros misioneros.

**5.- ¿Desde cuándo vives en la región amazónica? ¿Estás aprendiendo aquí algo significativo para tu vida? ¿Qué es lo que más rescatas de tu experiencia con/entre los pueblos indígenas/originarios?**

Soy Amazónico, nativo de Macas. Soy Macabeo. Como sacerdote vivo ya 24 años con el Pueblo Shuar. Tuve dos años fecundos de experiencia como asistente y educador del internado de jóvenes Shuar, antes y después de la teología, en los mejores momen-

tos de la organización de la Federación de Centros Shuar. Aprendí algo de su idioma y un poco más sus cantos litúrgicos.

El pueblo Shuar es una de las nacionalidades amazónicas que mantuvieron su libertad y no permitieron que los conquistadores se adueñaran de su territorio que ya se habían repartido a la manera colonial con la consiguiente explotación social, ambiental y económica.

En 1964, con inspiración creativa salesiana y la tenacidad de este pueblo, nace la Federación Interprovincial de Centros Shuar (FICSH) basada en el modelo de las primeras comunidades cristianas y la cosmovisión Shuar: tierra-territorio comunitarios, asamblea y trabajo comunitario, educación-escuela y colegio en todos sus centros con educadores propios, dirigentes elegidos en consenso para un servicio gratuito, fortalecimiento de sus mejores costumbres y el compartir mutuo. Es un pueblo con una profunda espiritualidad de confianza en el Dios de la Vida. Esta experiencia organizativa ha sido fundamental para nuestra vida consagrada y labor misionera.

**6.- Se habla mucho de una VR inculturada que intenta dialogar con las diversidades. Desde tu experiencia, ¿cuál es tu apreciación? ¿Cómo estamos en este proceso? ¿Qué es lo que frena el verdadero encuentro entre los/as religiosos/as y los pueblos indígenas?**

Después del Concilio y Medellín nuestra congregación hizo un buen camino en el pueblo Shuar y Achuar. El más significativo y radical es el del P. Luis Bolla entre los Achuar. Pero la estructura física monumental que se había implantado desde el principio para atender a la población escolar ha opacado la sencillez de la vida religiosa y misionera, dando una sensación de poder.

No hemos sido llamados por ellos, pero si hemos sido acogidos con cariño y solidaridad. Son muy sensibles a nuestras diferencias, al mismo tiempo que aprecian nuestros esfuerzos por llegar con el mensaje de Vida de Jesús y ponernos de su lado en sus luchas y esperanzas, sobre todo en defensa de su territorio frente a

las compañías transnacionales, la educación, la identidad.

**7.- ¿Crees que los pueblos indígenas/originarios tienen algo para enseñar a la Iglesia y a la VR? Como religiosos/as, ¿estamos dispuestos/as a aprender de ellos?**

Como Iglesia y VR hemos recibido mucho del pueblo Shuar: su absoluta confianza en la Providencia de Dios, pues no buscan acumular nada. Su organización comunitaria y los diversos servicios personales para la marcha de la comunidad que fortalecen la unidad e igualdad. Su hospitalidad y compartir generoso con todos los que llegan a su casa y comunidad. Las decisiones tomadas en consenso con la responsabilidad de hombres y mujeres. El trabajo comunitario que hace posible solucionar las necesidades básicas, familiares y comunitarias. Su alegría sincera y contagiosa. Su corrección franca y sincera. Todo esto es fortalecido con la Buena Noticia de Jesús.

**8.- ¿Qué le dirías a los/as responsables (superiores/as) de las Congregaciones religiosas para revitalizar hoy los carismas? ¿Qué decisiones tendrían que tomar?**

El trabajo pastoral con los pueblos amazónicos no es una casualidad y peor un castigo y mucho menos un turismo a ver si le gusta. Es una vocación que nace de un profundo amor de Dios y una llamada del Espíritu que se hace vida. Si bien las condiciones de vida han variado hacia los modelos ciudadanos, se necesita estar decididos a seguir la vida sencilla de sus habitantes en cuanto a vivienda, alimentación, vestido, movilización, uso de tecnología aprendiendo su idioma, respetando sus costumbres, fortaleciendo su espiritualidad. Las Congregaciones, como la Iglesia toda, tie-

nen una deuda impagable con los pueblos indígenas, por eso la defensa de su vida y sus territorios es impostergable.

**9.- ¿Qué mensaje les darías a los/as jóvenes que sienten “inquietudes” por la vida religiosa misionera?**

La única condición que el pueblo Shuar pide a los misioneros es que lleguen con amor que se refleja en el respeto a las personas, sus procesos, y listos a colaborar en su caminar. Lo que nos mueve es el ejemplo de la Virgen María que se identifica como la humilde sierva del Señor. Por eso, si quieres ser misionera, misionero, es necesario prepararse con la oración, el estudio y el trabajo desde ahora.

**Juan De la Cruz  
Rivadeneira, SDB, Ecuador**